

GACETA HOMEOPÁTICA.

R 50827

GACETA

HOMEOPÁTICA.

PERIÓDICO

DE PROPAGANDA ESCLUSIVAMENTE DE ESTA DOCTRINA

REDACTADO

por los médico-cirujanos homeópatas

D. Probastiano de Torres Villanueva

Y

D. Pio Hernandez y Espeso.

SEGUNDA ÉPOCA.

CUARTO AÑO
DE PUBLICACION.

Similia similibus curantur.

HAHNEMANN, Organon.

«Ce n'est pas seulement la cause de quelques particuliers que je plaide, il s'agit du bonheur du genre humain.»

M. J. E. GILIBERT,
(de l'Académie en médecine.)

«Cuando se trata de un arte que puede salvar la vida, descuidar el aprender es un crimen.»

HAHNEMANN.

Madrid: 1849.

IMPRESA DE LA VIUDA DE SANCHEZ É HIJOS, HUERTAS, 16 Y 18.

GACETA HOMEOPÁTICA.

INTRODUCCION.

Cuando en 1845 fundamos nuestro periódico, y tomamos á nuestro cargo la propagacion y defensa de la *homeopatía*, comprendimos todo el peso que echábamos sobre nosotros al volver á inaugurar públicamente en España una doctrina que habia causado una revolucion y puesto en alarma á los médicos; pero fiamos el éxito de nuestra empresa menos á nuestros débiles y aislados esfuerzos que á la influencia de los principios y de las verdades que íbamos á predicar.

El descubrimiento del inmortal HAHNEMANN habia llamado, como no podia menos de hacerlo, la atencion de los médicos de todos los paises; y habriamos faltado al primer deber que nos impone la humanidad si hubiéramos permanecido sordos al grande eco que en las demas naciones habia causado esta reforma médica. Nos pareció en efecto que hacíamos traicion á nuestra conciencia, y defraudábamos hasta cierto punto la confianza que en nosotros ha depositado la sociedad, permaneciendo impasibles y frios espectadores de una doctrina que se anunciaba nada menos que ofreciendo mayores y mas pronto y seguros recursos en toda suerte de males, y establecía una terapéutica bajo la salvaguardia de leyes y de principios apoyados

Madrid 15 de setiembre de 1848.

1

en la mas severa lógica y derivados de la mas pura y bien dirigida observacion. Con tan bella perspectiva no vacilamos en el partido que debíamos tomar, y despues de examinada y conocida esta doctrina, nos consagramos á publicar y dar todos los ensanches posibles á las conquistas que por sus brillantes resultados la preparaba la fama que no podia menos de ganarse.

Tanto como nos cautivó la sencilla y luminosa teoría con que HAHNEMANN ha dogmatizado el descubrimiento de la *ley de los semejantes*, ora por la lógica y buena fé que sirven de fundamento á los principios y razonamientos que la establecen, ora por la solidez y espíritu irresistible de verdad que la imprimen los hechos exacta y religiosamente recogidos como fruto de una larga, concienzuda y casi inspirada observacion, con tanto mas interés y mas gusto nos dedicamos entonces á hacerla conocer y ponerla al alcance de nuestros contemporáneos, á fin de que, sacrificando y deponiendo en aras del saber la prevencion que siempre traen en pos de sí los descubrimientos nuevos, por mas útiles y verdaderos que sean, nos ayudaran á experimentarla interrogándola de buena fé, y concurrieran con nosotros á juzgarla por los resultados.

Muchos han sido los que dignamente han correspondido á nuestro llamamiento, y los que estimulados por el convencimiento y la seguridad que han obtenido en los primeros pasos que han dado en el ejercicio de la nueva ciencia, se han dedicado con entusiasmo y con afan á su estudio, y trabajan para hacerse dignos y entusiastas discípulos de tan esclarecido maestro. Los que han experimentado con interés y sin prevencion de ninguna clase, sometiéndose á las reglas que prescribe la doctrina ayudados de la copia de conocimientos necesarios y del criterio que proporciona la mas fiel y exacta observacion, han visto dulcemente halagada su esperanza, recompensado su trabajo y plenamente justificadas la verdad y la excelencia de esta doctrina, concluyendo por convencerse y confesar que la homeopatía con sus dosis infinitesimales, cura mejor y mas pronto las enfermedades tanto agudas como crónicas,

y combate del mismo modo muchas de las que se reputan incurables en la antigua escuela.

En las columnas de nuestra GACETA HOMEOPÁTICA y de la HOMEOPATIA han visto nuestros lectores y el público muchas conversiones y profesiones de fé médica hechas por célebres médicos que han pertenecido á la *alopatía* y encanecido algunos de ellos en el ejercicio de aquel arte: ellas deponen mas que nada y son el mejor testimonio en favor de nuestra escuela, probando con su desercion y con los hechos que la han motivado, la falta de seguridad, la incertidumbre y la carencia de reglas positivas á que poder sujetar la terapéutica antigua que, por mas que se haya querido amenizar con hipótesis distintas y engalanarla con mas ó menos ingeniosas nomenclaturas, ha sido muy poco afortunada y escasísima en ofrecer resultados. Y ¿cómo no habia de suceder así, cuando no hay una razon siquiera que justifique la ley de relacion que existe entre un medicamento cualquiera y el estado patológico ó enfermedad para quien se halla recomendado! ¿Podrán nuestros adversarios señalar oportunamente en virtud de la rigurosa aplicacion del principio *contraria contrariis curantur*, cual es el medicamento que debe administrarse en un caso dado, y la razon lógica y exacta del por qué aquel es prescribible á los demas? Se atreven á predecir y demostrar en la mayoría de casos lo que se prometen utilizar los efectos primitivos y secundarios de los medicamentos, y la aplicacion que puede hacerse de los unos y de los otros, con los resultados que se han de obtener? Pues si esto no les es facil porque no conocen ni han sabido estudiar los medicamentos, ni tampoco han comprendido el verdadero modo de interrogar á la naturaleza para que satisfaga cumplidamente á sus preguntas, ¿qué extraño es que la ciencia haya adelantado tan poco, y que los médicos cansados de andar por derrumbaderos, tocando hoy una dificultad, mañana un peligro, sin encontrar un camino seguro por donde dirigir sus pasos con acierto, tengan deseos de descubrir una senda que, conduciéndoles á feliz apostadero, sea capaz de ponerles en posesion de los medios de curar las

enfermedades con seguridad, y sin los temores é incertidumbres que hasta ahora han experimentado?

A nosotros no nos choca nada de esto, porque conocemos que no hay cosa mas justa, mas puesta en razon ni que mas halague el corazon de un hombre de bien, que el interesarse y contribuir á mejorar la condicion y proporcionar el bienestar de nuestros semejantes. Precisamente este es el objeto que nos proponemos los que nos dedicamos al ejercicio de la homeopatia; y lo podemos decir con tanto mas orgullo, cuanto que los sucesos mas inesperados y felices satisfacen diariamente nuestras esperanzas, y cada momento nos convencemos mas íntimamente por los hechos que obtenemos, de que no existe punto alguno de comparacion entre los servicios que prestamos á la humanidad con la aplicacion de la ley de los semejantes, y los reverses que ordinariamente sufren, por mas que quieran disfrazarlos nuestros antagonistas, por la impotencia de los medios ingratos y hasta orueles que emplea la escuela dominante. Todas las enfermedades son del dominio de la homeopatia, á pesar de las ridiculeces y patrañas que han inventado y propalan nuestros adversarios con ánimo de desacreditarla; y esta ciencia benéfica, cuyos límites ha querido maliciosamente señalar la incuria y osadía de muchos de sus detractores, reduciendo su influencia á solas las enfermedades crónicas, ha recibido una confesion implicita aunque á pesar de sus impugnadores, porque ni al mas topo se le oculta que si los medicamentos homeopáticos segun la concesion hecha por aquellos, poseen la virtud y la facultad de curar las enfermedades crónicas, que son el coco, digamoslo así, de la alopátia, con mucha mas razon hay que conceder que las agudas son mas accesibles á las dosis infinitesimales, porque, ademas de contar el organismo con una reaccion de que carece en aquellas, sus cuadros son mas claros, su marcha mas franca, sus causas mas fugaces, sus periodos mas conocidos, circunstancias todas que influyen poderosamente en la mas acertada eleccion de los medios curativos, y en que los resultados sean mas pronto, mas felices y mas esentos de las alter-

nativas é incertidumbres que naturalmente deben surgir de la insidiosidad y rebeldía de las verdaderas crónicas.

De lo dicho resulta claramente que la *homöopathie* es una ciencia verdadera, porque consta de leyes y de principios fijos y constantes, demostrables por la lógica, y en consonancia con los resultados, siempre los mismos, que se derivan de su aplicación; y que la ley terapéutica formulada bajo el principio *similia similibus curantur*, satisface plenamente las condiciones de su existencia, se acomoda perfectamente al objeto que la ha hecho nacer y responde de la manera mas cumplida á todas las indicaciones que son susceptibles y capaces de sentir la influencia de su exacta aplicación. Parece que estaba reservado al talento del profundo é inmortal HAHNEMANN, á ese génio privilegiado y creador, el comprender los misterios de la ciencia del hombre, y penetrar los arcanos de la naturaleza, cuya gloria se ha negado ó no ha podido alcanzarse hasta sus dias. El es el que ha descòrrido el denso velo que cubria el horizonte de la mas noble de las ciencias, y el que con su paciencia y con su incansable laboriosidad nos ha legado la mayor de las verdades y el tesoro mas precioso que, como astro refulgente, está destinado á completar la obra de nuestra regeneración científica, prestando el mas señalado servicio que hasta ahora ha recibido la humanidad. La ciencia *de los semejantes* es la llamada á ocupar el rango que la pertenece como raudel del saber humano y mas particularmente por las inmensas ventajas que reporta la sociedad en su condición mas necesaria, en la salud y la vida de sus individuos. Nada es capaz de hacerla retroceder, á pesar de los crudos é injustos ataques de sus adversarios, y por mas que á falta de razones con que oponerse á su progreso, se esfuerzen en inventar medios con que desacreditarla. Polémicas violentas, discusiones acaloradas y estériles, peroraciones vacías, acuerdos clandestinos preparados y confeccionados por corporaciones científicas erigidas por sí mismas en jueces y autoridad, historias y relaciones falsas y calumniosas, todo en fin se ha puesto en juego para cortar el vuelo y detener las conquis-

tas que en alas de la fama y de la razon está haciendo la reforma del noble médico Sajon; y ¿qué han conseguido los detractores de esta doctrina con todo el veneno que contra ella han vomitado, y con la conducta poco franca y generosa que han observado la mayor parte con sus leales defensores? ¿Han logrado contradecir sus dogmas y sus principios, ni desmentir los hechos públicos y auténticos que son la garantía de la certidumbre y verdad de la homeopatía, y han de asegurar su porvenir? El público es el mejor juez en esta materia, y el que mejor puede responder satisfactoriamente á cuanto nosotros pudiéramos decir acerca de ellos; porque él es buen testigo de las sorprendentes curaciones que con las dosis infinitesimales obtenemos, y el que mas imparcialmente hace justicia al que con mas razon la demanda. La mayoría de los habitantes de esta culta capital ha pronunciado bien espresamente su fallo en pró de esta doctrina sometiendo sus enfermos al cuidado y asistencia homeopática; arrebatándolos de las manos de nuestros contrarios, á proporcion que vé prácticamente aumentarse el número de curaciones casi milagrosas que se realizan por los médicos que la ejercitamos, sucediendo casi lo mismo en otras capitales, y aun en Ultramar, de donde mas de una vez nos han mandado á pedir médicos homeopátas que quieran establecerse y prestar sus saludables auxilios en aquellas colonias.

Aun pudiéramos citar muchos mas hechos que demostrarán hasta la evidencia los inmensos progresos que en nuestra península hace la doctrina que defendemos; y los mismos médicos alópatas podrian tambien confesar los innumerables casos en que han visto restablecerse como por encanto la salud de los enfermos que habian tenido á su cuidado, y no habian podido ni aun aliviar, curarse con solas dos ó tres dosis de medicamentos homeopáticos y muchísimas veces hasta arrebatáries de las garras de una muerte cierta que aquellos no habrian podido evitar. Pero no es nuestro ánimo provocar cuestiones que nada podrian hacer adelantar á la ciencia y solo nos harian perder un tiempo que debemos aprovechar en servicio de la misma y

en utilidad positiva de nuestros semejantes; y no es porque nosotros queramos esquivar el entrar en discusion con nuestros adversarios, á cuyo campo les hemos retado muchísimas veces, sino porque tememos que, como en otras ocasiones ha sucedido, empleen armas prohibidas y de mala ley, con las que quieren suplir la falta de razones.

Bien reciente está por cierto, ó mejor dicho, aun no están muy distantes las polémicas habidas entre los señores Balseyro y Rino, y la que en nuestro periódico hemos sostenido con el periódico *La Facultad*, cuyas discusiones, lo decimos francamente, han contribuido á acreditar esta doctrina, por lo mismo que no han podido vencerla; siendo bien cierto que todo lo que no sea producir una derrota, tiene que convertise en elemento de fuerza en favor de nuestra justa causa, y concurrir poderosamente al triunfo de la escuela que predicamos, toda vez que ni los sofismas, ni los ataques bruscos, ni la intriga mas refinada son capaces de eclipsar ni por un momento sus indestructibles verdades.

La *homeopatía* cada día vá haciendo mas numerosas conquistas, y arraigándose en el público que admira la extraordinaria prontitud y dulzura con que cura y combate las enfermedades, por graves y difíciles que sean, dejando muy atrás á la antigua escuela. Por lo mismo que tenemos un placer en contribuir con nuestros esfuerzos á llevar adelante su progreso, no descansaremos hasta conseguir que desaparezcan las preocupaciones con que muchos médicos y algunas gentes asustadizas miran á esta doctrina tan benéfica como positiva, que los primeros la estudien con interés y comprendan la verdad, la pureza y los beneficios que encierra, y, comparándola de buena fé, se convenzan y acaben por confesar la supremacia que se merece. Constantes, pues, en nuestro propósito, y fieles al compromiso que tenemos contraido, continuaremos nuestra tarea volviendo á publicar los dos números mensuales, cuya mitad hablamos suprimido para dedicarnos con mas intensidad á la publicacion de la *BIBLIOTECA HOMEOPÁTICA*; pero considerando de tanto interés el conservar nuestro

periódico bajo su primitiva forma, en el que podamos ofrecer á nuestros suscritores con alguna mas frecuencia cuantas novedades ocurran dignas de comunicarles, nos hemos decidido á darles los dos números por ahora, interin que nos sea dable introducir en él algunas mejoras, cuantas nos permitan nuestros buenos deseos y sean compatibles con los trabajos que tenemos que arrostrar.

El sistema de publicacion será el mismo que tenemos adoptado hasta aqui; pero procuraremos atenuizar nuestro periódico con todo lo mas escogido y de mayor interés que podamos reunir tanto original de nuestros compatriotas, como tomado de los periódicos estrangeros, á fin de hacerle tan digno de los homeópatas españoles, como de los que aspiren á participar de la gloria de nuestra regeneracion científica, como interesante por la doctrina que ha de comprender, sirviendo de estímulo y de instruccion á todos nuestros contemporáneos y al público sensato que quiera estar al corriente de los progresos que se hagan en una ciencia en que tan esencialmente se halla interesado. Daremos un lugar preferente á todo aquello que diga relacion con el honor y consideraciones que por su importancia merece la homeopatía, y estaremos proititos siempre á su defensa para ponerla al abrigo de todo ataque injusto y malicioso, como objeto principal de nuestras tareas, pero guardando toda la moderacion y toda la compostura á que propenden siempre los que defienden y sostienen la razon.

Réstanos por último manifestar á todos los homeópatas, que tengan una completa confianza en nuestra proteccion, porque así como somos apóstolos celosos de la doctrina y no consentiremos que se la mengüe ni menoscabe el respeto y consideraciones que la corresponde, tampoco permitiremos que infundadamente se veje á nuestros correlegionarios ni se les persiga rateramente; como ha sucedido en Alcoy, Barbastro y algun otro punto de que ya tienen noticia nuestros lectores. Les ofrecemos toda nuestra proteccion, y saldremos á su defensa en todos aquellos casos que, teniendo relacion con la ciencia, quieran inventarse por los enemigos para producir algunas víctimas y atemorizar ma-

quiaréticamente á los partidarios de una doctrina por todos títulos humanitaria, y que tantos consuelos prodiga á nuestros semejantes.

Felices nosotros si tenemos la dicha de conseguir que la generacion médica actual nos haga la justicia que demandamos y nos asiste: dichosos tambien si tenemos la suerte de acertar á despejar la ofuscada razon de nuestros contrarios, y les estimulamos á que estudien y experimenten de buena fé y con interés la doctrina de los semejantes, que entonces, si consultan los resultados y su conciencia, sabrán mostrarse mas justos con ella mediante el convencimiento que no podrán menos de obtener, se acogerán con entusiasmo bajo las banderas que, benigna y generosa, ha desplegado, y nosotros habremos completado la obra de entronizar la *homeopatía*, como doctrina que ofrece á la humanidad doliente los recursos mas suaves, pronto y poderosos de combatir las enfermedades.

Madrid setiembre 13 de 1848.—G. G. Y S.

VOTO PARTICULAR

de los doctores D. Joaquín de Hysern y D. Felis Janer, vocales del consejo de instruccion pública de España, sobre la fundacion de una clinica pública destinada al tratamiento de las enfermedades segun los principios de la medicina llamada homeopática, y al examen comparativo de las ventajas y de los inconvenientes relativos, entre los métodos homeopáticos y los de la medicina antigua, en la aplicacion práctica.

(CONCLUSION.)

«En el hospital igualmente homeopático de Linz, capital del Austria superior, la mortalidad media no pasa anualmente del cuatro al cinco por ciento.»

«En Hungría la mortalidad general de los hospitales es-

clusivamente homeopáticos de Guuz, Gyongyos y Grosswardein, no llega al seis por ciento.»

«En el hospital también homeopático fundado por el emperador, la mortalidad anual no pasa del seis por ciento.

«Entre tanto las tablas de mortalidad de los hospitales de Rusia en Babai, en que los enfermos son tratados por los diversos métodos de la medicina antigua, elevan el número ordinario de defunciones; cuando menos, del diez al doce por ciento.»

«De las tablas comparativas publicadas por el doctor Peschier de Ginebra, resulta, que mientras la medicina antigua pierde en el tratamiento de las calenturas tifoideas medianamente graves, un veinte por ciento por un término medio, y en los casos mas peligrosos un treinta por ciento; la medicina homeopática ha curado noventa y cuatro enfermos por ciento.»

«Finalmente; durante la primera invasión del cólera en Austria, de cuatrocientos cincuenta y siete mil quinientos treinta y seis enfermos tratados por los métodos de la medicina ordinaria; ciento ochenta y cuatro mil cuarenta y cuatro curaron, doscientos veinte y dos mil trescientos cuarenta y dos murieron; lo que dá una mortalidad media de unos cincuenta y dos por ciento, mientras que de catorce mil catorce enfermos tratados homeopáticamente, doce mil setecientos cuarenta y ocho curaron, mil doscientos sesenta y seis murieron; lo que dá una mortalidad media de nueve por ciento.»

«En la segunda invasión del cólera, la mortalidad media del hospital homeopático de Gumpendorf, fué de treinta y tres por ciento; al paso que la de los demas hospitales se elevó á setenta por ciento.»

«Estos son hechos, Estmo. Sr., que hablan mucho mas alto en apoyo de las ventajas incontestables de la medicina homeopática sobre las doctrinas antiguas en el ejercicio práctico, que todos los razonamientos, que todos los esfuerzos de la imaginacion y del ingenio en contra de sus principios, de su racionalismo, de sus aplicaciones terapéuticas.»

«Dóse la interpretación que se quiera á estos resultados clínicos comparativos del tratamiento homeopático y de los métodos terapéuticos comunes, la diferencia entre unos y otros, es tan considerable, que sería necesario estar muy ofuscado, muy poseído de un espíritu de contradicción y de injusticia, para negar en todos esos casos una superioridad extraordinaria al método homeopático.»

«No ignoran los que suscriben cuanto se ha disputado entre los médicos sobre el valor é importancia de la estadística comparativa, y de la aplicación del cálculo de las probabilidades á la medicina, y á la estimación de las ventajas y de los inconvenientes relativos de los métodos terapéuticos. Tampoco son partidarios de esas estadísticas rigurosas y matemáticas, que pretenden reducir el criterio clínico á un cálculo numérico individual, minucioso y exacto.»

«Acostumbrados desde muchos años á tratar enfermedades, y á visitar grandes enfermerías en vastos hospitales, ¿cómo pudieran ignorar que la exactitud matemática es de todo punto inaplicable á los hechos individuales de la medicina práctica?»

«Pero la fuerza de los grandes números es irresistible; las grandes diferencias entre grandes masas de hechos y observaciones, son y han sido en todos tiempos y para todos los grandes prácticos, incontestables y decisivas.»

«Aquí no se trata, Escmo. Sr., de cincuenta, de ciento, de doscientos enfermos muertos ó curados bajo la administración del método homeopático ó de los métodos ya empíricos, ya racionales de la medicina antigua; ni de una diferencia en favor de los unos ó de los otros métodos, representada por uno, dos, tres ó cuatro por ciento; se trata de una enorme masa de muchos millares de casos prácticos, curados unos, perdidos otros, por la aplicación de la una y de la otra medicina; se trata de diferencias que esceden al seis por ciento, en favor de la medicina homeopática, en las enfermedades comunes y ordinarias; al catorce por ciento, en las calenturas tifoideas medianamente graves; al veinticuatro por ciento, en las mas graves; al

cuarenta y tres por ciento, en una epidemia de cólera morbo; y al treinta y siete por ciento, en otra mucho más formidable y mortífera. Cuando un cálculo de mortalidad clínica se establece sobre un corto número de datos, puede inducir fácilmente en error; porque la diversa gravedad de las enfermedades, y la diversidad de las influencias accidentales del régimen, de la estación, del clima, del estado moral de los enfermos, etc., pueden alterar considerablemente los resultados, y sería absurdo atribuir al método terapéutico los que dependen de la acción de estas causas; pero cuando los hechos se cuentan por muchos millares; cuando se recogen en diversos climas, en todas estaciones, y bajo influencias numerosas y variadas del régimen, de la moral, de los hábitos, etc.; no es fácil equivocarse. Y de todos modos, si las grandes diferencias entre grandes masas de hechos prácticos no se considerasen suficientes para apreciar debidamente las ventajas y los inconvenientes relativos entre doctrinas médicas diversas, entre diferentes métodos de tratar las enfermedades, ¿qué medio; que método había ó pudiera emplearse para juzgar á estas doctrinas ó á estos métodos, en el terreno de la práctica; en el tribunal de la experiencia? »

«Diríase en vista de aquellos hechos admirables, y de otros numerosísimos tan importantes y tan auténticos como ellos; que los adversarios de esta gran reforma médica habían de haber cedido á la evidencia, y desistido de sus antiguas y exageradas pretensiones: que por lo menos habían de haber dejado á la homeopatía la libertad de difundirse tranquilamente, de modificarse, de perfeccionarse en la enseñanza teórica y práctica, y en el ejercicio público en los hospitales y en las clínicas: pero ha sucedido todo lo contrario.»

«En Nápoles se levantaron en masa los antagonistas de la nueva doctrina, para obtener del gobierno la supresión de la clínica homeopática de la Trinidad y lo alcanzaron á los cuatro meses y veintisiete días.»

«En Viena se suprimió al mes de su instalación en el año 1828 la sala del hospital de la academia Josefina, que

se había destinado al tratamiento homeopático; y esta supresion se debió á las instigaciones de Stist, médico del emperador, y á los manejos y cavilosasidades del proto-médico Isfordink, siendo así que en esta enfermedad no había fallecido un solo enfermo en el cortísimo periodo de su existencia.»

«En 1844, la seccion médica anti-homeopática del congreso científico de Milan rechazó unánimemente, por aclamacion, sin discusion y sin exámen, el premio que ofrecia un particular al autor de la mejor memoria sobre las ventajas y los inconvenientes de la homeopatía.»

«En fin, por todas partes los hombres y las corporaciones que profesan principios y doctrinas contrarias á los de la medicina homeopática, pretenden juzgarla á priori, prescindien ó afectan prescindir de sus grandes resultados, que en todas partes acredita y confirma la esperiencia, y se empeñan tenazmente en contener por la sola fuerza de la autoridad, del número, de la posicion social y científica, en una palabra, de la prepotencia de que gozan, su propagacion y sus progresos.»

«¡Vana empeño, Escmo. Sr. ! La fuerza de las cosas, la voz de la naturaleza, el testimonio constante de la esperiencia, pueden mucho mas que todos los grandes nombres, que todas las corporaciones constituidas, que todas las autoridades humanas.»

«En la doctrina homeopática, en medio de algunas ilusiones inevitables, afortunadamente de poca importancia, hay un gran fondo de verdad, hay bases muy sólidas para la restauracion del grandioso edificio de la medicina. La verdad triunfará al fin, como han triunfado siempre todas las grandes verdades, que hoy respetan los hombres como principios inconcusos, como leyes eternas de la naturaleza.»

«Así es, que la medicina homeopática á pesar de tantos obstáculos y contratiempos; casi abandonada á sí misma y á sus propios esfuerzos durante largas épocas, se ha ido estendiendo y propagando por todas las partes del mundo y crece, y se desarrolla, y adquiere progresivamente nue-

va importancia y hace cada dia nuevos prosélitos; tiene en varios pueblos y países sus clínicas públicas, sus dispensarios, sus hospitales, sus academias, sus escritores públicos, sus periódicos, sus obras clásicas y elementales.»

«Verdad es, Escmo. Sr., que á juzgar de la Europa por la Francia, de la Francia por París, y de París por los escritos de un cortísimo número de autores adversarios de la homeopatía, se podría creer á primera vista que esta doctrina lejos de progresar, de estenderse, de consolidarse, de ir ganando terreno en la opinion pública, se hallaria al contrario hoy dia en todas partes en un estado de la mas deplorable decadencia.»

«A estas aserciones infundadas y de todo punto gratuitas, bastará á los que suscriben oponer algunos hechos públicos, europeos, incontestables, ó al menos hasta ahora no contestados, de la historia contemporánea.»

«En Inglaterra, desde 1830 hasta 1840 no habia mas que dos dispensarios homeopáticos. En 1846 se fundó en Lóndres un hospital homeopático de veinticinco camas, destinado á recibir hasta sesenta; y su administracion es presidida por lord Milton. Se han creado en el mismo Lóndres cinco dispensarios homeopáticos, protegidos y sostenidos por los mas elevados personajes de Inglaterra, entre los cuales figuran en primera línea los duques de Wellington y de Badford, los condes de Vilton, de Grosvenor, de Dembigh y de Shrewsbury, el marqués de Ailesbury, lord Darre, lord Lindeoch y lord Kinnsaird, sir Sandford Graham y el rico banquero Leaf, la princesa de Sutherland, la marquesa de Wellesly, la condesa de Cardigan, lady Suffield, lady Inglis, lady Campbell, etc.»

«Se formó en 1846 una gran sociedad para el progreso y propagacion de la homeopatía, cuya corporacion presidida por lord Grosvenor reunió en pocos meses cerca de seisientos individuos, y continua desde entonces engrandeciéndose progresivamente.»

«Se trató de crear en 1846 un instituto en Lóndres para la pública enseñanza teórica y práctica de la homeopatía;

y en breve tiempo se reunió al efecto hasta la suma de seiscientos mil reales.»

«En Escocia existe un dispensario homeopático.»

«En Irlanda se ha fundado otro, sostenido por los fondos de las primeras notabilidades, y se ha creado la sociedad homeopática irlandesa, para propagar la homeopatía y fundar un hospital, en que las enfermedades se traten homeopáticamente.»

«En Sicilia existe un dispensario homeopático en Palermo; y se constituyó legalmente en 1844, de orden del gobierno, una academia real homeopática, con facultad de conferir el grado de doctor.»

«En Niza existe largo tiempo hace una clínica homeopática, en el hospital de la Providencia.»

«En Turin hay un hospital exclusivamente homeopático, y en otro de la misma ciudad se creó en 1843 una sala clínica destinada al tratamiento homeopático de las enfermedades.»

«Está en pleno ejercicio en Viena (Austria) desde la primera invasión del cólera el magnífico hospital igualmente homeopático de Gumpendorf, antes mencionado; y se ha creado una gran sociedad para la experimentación de los medicamentos en el hombre sano.»

«En Linz, capital del Austria superior, se fundó en 1842 otro hospital también homeopático, que continua hoy día; y se trata de establecer otros dos, uno en la ciudad de Steyer y otro cerca de Salzbourg.»

«Hungria cuenta tres hospitales también homeopáticos; el de Gunz, el de Gyongyos y el de Grosswardoin.»

«En Rusia fundó el emperador en 1844 otro hospital en Babai, destinado á curar las enfermedades homeopáticamente. Otro hospital homeopático se abrió en Moscow, en 1845 bajo la presidencia del príncipe Schtscherbattof.»

«Los que suscriben creen mas que suficientes estos hechos, que pudieran aumentar considerablemente si fuese necesario, para demostrar con algún poco fundamento aseguran de un modo general y por su propia autoridad algunos autores franceses parciales, que esta medicina está

largo tiempo hace juzgada y condenada en Europa, que se halla en un estado el mas deplorable de decadencia, y que ésta vá aumentando cada día.»

«En España, Escmo. Sr., introducida la medicina homeopática en la práctica civil hace pocos años, vá ganando de día en día y de año en año nuevos prosélitos, así en el pueblo como en las clases médicas. Se han creado dispensarios homeopáticos, se ha fundado una academia, se publican periódicos, se hacen y escriben trabajos científicos sobre esta doctrina; la práctica civil cuenta por millares las enfermedades curadas homeopáticamente, y entre estas hay muchas que siempre se habían considerado incurables por la medicina antigua. En la última epidemia de calenturas catarrales conocida por el nombre de *Grippe*, que tan funesta ha sido para un gran número de enfermos tratados por los métodos de la medicina ordinaria curaron casi todos los que lo fueron homeopáticamente; rarísimos son los que sucumbieron por este tratamiento, ó durante el.»

«A pesar de todo, los adversarios de la homeopatía se empeñan en deprimirla mas y mas, á medida que se aumenta en el pueblo el número de curaciones homeopáticas las dudas sobre la utilidad y ventajas del tratamiento homeopático aumentan en las familias, sobre todo en las enfermedades graves, por la oposicion, por las insinuaciones por las incesantes predicaciones de numerosísimos adversarios, cuya autoridad, cuya fama, cuya posicion científica puede todavía en el pueblo incompetente en estas materias, mas que los hechos y la experiencia, que se interpretan, se atenúan cuando son favorables, se abultan cuando adversos, y se desfiguran por todos los medios posibles.»

«Es difícil, sino imposible, Escmo. Sr., enumerar en la práctica civil de un modo conveniente los hechos y es al contrario muy fácil alterarlos y tergiverarlos, ya en pro, ya en contra de la causa de la homeopatía.»

«Es necesario que estos hechos se pongan claros como la luz del sol.»

«Los que suscriben no encuentran medio mas á propósito para poder enumerar convenientemente estos hechos, para recogerlos, para presentarlos como son, y en fin, para pesar en una justa balanza las ventajas y los inconvenientes del método homeopático en la aplicación práctica, en el tratamiento de las enfermedades, que el de crear una clinica especial, *ad hoc*, pública, destinada al tratamiento de las enfermedades agudas, dirigida por hombres competentes en la materia, y que tengan fé en la verdad de los hechos y principios de la doctrina homeopática, y convicción de la utilidad e importancia de sus métodos terapéuticos; y en fin, que posean un estudio especial y larga práctica en este arte, incomparablemente mas difícil de ejercer con provecho de la humanidad, que la medicina antigua.»

«Negar las ventajas de la creación de esta clinica comparativa, seria en sentir de los que suscriben, querer que el pueblo, que los alumnos, que los facultativos, que los mismos maestros de la ciencia, cerrasen los ojos para no ver la luz.»

«Dígame lo que se quiera contra la utilidad de las estadísticas comparativas en medicina, siempre resultará que en todas partes, así en la práctica civil como en los hospitales, así en los dispensarios particulares como en las clínicas de las facultades; aquellos métodos curativos serán preferibles á todos los demas, que curen mayor número de enfermos en circunstancias análogas; y sobre todo, cualesquiera que sean los inconvenientes que pueda tener el método numérico en el examen comparativo de las ventajas y de los inconvenientes de las varias doctrinas médicas si este método no es el único, es al menos el mas ventajoso de cuantos posee la ciencia.»

«No creen necesario los que suscriben examinar y refutar una por una las varias razones en que la mayoría de la sección ha fundado su dictámen; razones por otra parte no les seria fácil, ni acaso posible, recordar: dirán sin embargo antes de concluir; que si, en sentir de la mayoría el gobierno en España ha dispensado bastante protección

á la homeopatía y á los que la profesan, con autorizar una sociedad homeopática; y con permitir los dispensarios igualmente homeopáticos, que él no sostiene; en sentir de los que suscriben, ha hecho muy poco hasta ahora, en esta parte, en favor de la causa de la ciencia, y en beneficio de la humanidad.»

«En esta cuestion, Escmo. Sr., no son los intereses de la homeopatía considerada como una division de la profesion médica; no son los intereses de los médicos homeopáticos los que se debaten; son los intereses de la ciencia son los intereses de la humanidad; y decir que el gobierno ha protegido y fomentado lo bastante los intereses de la ciencia y de la humanidad con lo que ha hecho hasta aquí en favor de la homeopatía, seria un absurdo.»

«Reasumiendo pues los resultados generales de los datos y reflexiones que anteceden, los que suscriben, Escelentísimo Sr., tienen la honra de elevar á la consideracion de V. E.»

1.º «Que la homeopatía no ha aparecido en el mundo, ni se ha presentado á la ciencia como un principio limitado y circunscrito á un pequeño número de resultados teóricos y prácticos parciales; ó como uno de los numerosos sistemas hipotéticos, transitorios, que han reinado de tiempo en tiempo en los dominios de la medicina; sino como una reforma fundamental y completa de la ciencia y del arte de curar.»

2.º «Que la doctrina homeopática no ha seguido, en su propagacion por todos los pueblos de la tierra, la marcha rápida y pasajera que siguen constantemente los sistemas médicos conjeturales, abrazados y propalados generalmente con prematuro entusiasmo, combatidos poco despues, desechados y condenados á perpétuo olvido; sino la que siguen lenta y laboriosa, pero constante en todos tiempos y en todas circunstancias, las grandes conquistas del entendimiento humano, las grandes verdades de las artes, de las ciencias, de la moral.»

3.º «Que esta doctrina lucha mas de cincuenta años hace, cada dia con nuevas ventajas, contra los mas terri-

bles elementos de destruccion , contra la oposicion sistemática de grandes autoridades médicas, de corporaciones científicas constituidas y respetadas, y de los hábitos y preocupaciones radicados en el pueblo, y acreditados y sostenidos por profesores de gran reputacion y nombradía.»

4.º «Que las objeciones en cortísimo número que han hecho hasta ahora á esta doctrina algunos de sus adversarios, son insuficientes, fútiles y de ningun valor, así en la teoria como en la práctica.»

5.º «Que en medio de su oposicion y de sus diatribas, las escuelas modernas de medicina antigua van adoptando por la fuerza de las cosas, los principales dogmas de la medicina homeopática, si bien mutilados, incompletos y mal interpretados.»

6.º «Que los resultados comparativos entre el tratamiento curativo homeopático y los de la medicina antigua, dan al primero considerables ventajas sobre los últimos.»

7.º «Que sin embargo de estos resultados, los adversarios de la homeopatía tienen cada día mas empeño en desacreditarla, creyendo en vano poder oprimirla con el número, ó anonadarla con el peso de la autoridad.»

8.º «Que estos pretenden por lo general juzgarla á priori, y condenarla sin exámen, sin datos, sin estudio, en fin, sin conocimiento de causa.»

9.º «Que la homeopatía lejos de estar juzgada y condenada en Europa, como suponen sin probarlo sus antagonistas, ni siquiera ha sido examinada científicamente todavía, y que tan lejos de hallarse en decadencia, vá extendiéndose progresivamente por todos los países de la tierra.»

10. «Que en varios pueblos grandes, sobre todo, en las capitales de varias naciones, las mas ilustradas, no solo hay salas ó enfermerías clínicas homeopáticas, sino hasta hospitales enteros destinados á la práctica de la nueva doctrina médica.»

11. «Que en España la homeopatía sigue la misma marcha que ha seguido en los demas pueblos, que obtiene numerosas y grandes curaciones, que posee muchos de

los medios de perfeccion, de propagacion y de discusion, con que ha contado en otros paises; pero que á pesar de todo, experimenta y tiene que sostener la misma oposicion violenta y sistemática que ha sufrido en todas partes.»

12. «En fin, que cualesquiera que sean los inconvenientes del método numérico ó estadístico para la determinacion de las ventajas y de los inconvenientes de las diversas doctrinas médicas en su aplicacion práctica, todavia, en el estado presente de la ciencia, si este método no es el único, es al menos el mas ventajoso, ó al menos el que ofrezca menores inconvenientes.»

«Por todo lo cual, los que suscriben, Escmo. Sr., son de dictámen; que el gobierno de S. M. prestaría un servicio eminente, no á los médicos que ejercen la homeopatía, sino á la ciencia y á la humanidad, creando una clínica especial destinada al tratamiento de las enfermedades por el método homeopático, en la cual se pudiesen determinar y comprobar públicamente por la enumeracion de los enfermos entrados, curados, muertos, incurables, etc. las ventajas y los inconvenientes relativos de este método, y de los de la medicina antigua. V. E. resolverá lo que juzgue mas acertado. Madrid 11 de abril de 1848.—Felix Janer.—Joaquin de Hysern y Molleras, vocal-secretario.»

DICTAMEN

del consejo de instruccion pública en el expediente sobre establecimiento de una clínica homeopática.

«Escmo. Sr.—La seccion 5.^a del consejo de instruccion pública en cumplimiento de la real orden de 29 de febrero último, ha examinado con toda detencion la solicitud hecha á S. M. con fecha de 6 del mismo mes, por el presidente y secretario de la sociedad Hahnemanniana Matritense en su propio nombre y en representacion de la misma, á fin de que se sirva mandar que se establezca una

clínica homeopática. La gravedad y trascendencia de este negocio no permiten á la seccion dar su dictámen sobre aquella solicitud, sin fundarle con alguna estension en consideraciones muy dignas á su parecer de ser tomadas en cuenta por el gobierno de S. M.»

«Empezaremos por hacer un ligero extracto de la esposicion de que se trata.»

«En ella se dice que, «instalada la sociedad Hahnemanniana en Madrid en virtud de aprobacion de S. M. por real órden de 23 de abril de 1846, se dedicó desde luego á la enseñanza y propagacion de la homeopatía, publicandose un periódico y abriendo un dispensario ó consulta gratuita en beneficio de la clase menesterosa: que cumpliendo con el objeto que se propuso, logró que se propagase la homeopatía desde las clases mas elevadas hasta las mas humildes de la sociedad: que á pesar de todo la duda y la incertidumbre en las familias, especialmente en los casos graves, en lugar de haber cesado, se aumenta en proporcion del mayor número de curaciones homeopáticas: que la sociedad no se cree con fuerzas suficientes para disipar estas dudas ni de avanzar los temores sin la proteccion del ilustrado gobierno de S. M.» Afirmase en seguida que, «la homeopatía no es nueva traduccion de la media docena de palabras en que han dado vueltas en vano hace treinta siglos todas las revoluciones médicas: que es un gran descubrimiento, una cosa grandemente opuesta á todo lo que se ha sabido, comprendido y admitido antes de ella, por lo que ha sido mirada como un absurdo por la generalidad de los hombres; á la manera que lo fueron otros muchos descubrimientos recientes: que es la homeopatía una reforma radical del arte de curar, infinitamente superior á todos los sistemas antiguos, porque tiene leyes constantes, fijas é invariables, como lo ha demostrado el presidente que suscribe la esposicion en una memoria que presentó á S. M.»

«Añádese despues que «si semejantes aserciones no son suficientes para que el gobierno establezca desde luego una enseñanza completa de la homeopatía, dan á lo me-

»nos á los esponentes el incontestable derecho de solicitar
»que aquella sea juzgada en la experiencia clínica: que si
»semejante doctrina es un absurdo, esta experiencia lo
»pondrá de manifiesto, y el gobierno hará un servicio á la
»humanidad prohibiendo su ejercicio; pero que si fuese
»una verdad, tendrán los que lo creen derecho á esperar
»que se establezca su pública enseñanza, para que no se
» ejerza sin haber dado las pruebas suficientes de idonei-
»dad.» Por último, para dar á una cuestion de tanta tras-
cendencia una completa solucion, los esponentes suplican
á S. M. «que se sirva mandar que se establezca una clinica
»homeopática con veinte y cuatro camas en que se traten
»exclusivamente las enfermedades agudas: que sea inde-
»pendiente de las demas clínicas de la facultad, y que sir-
»va para justificar por medio de las estadísticas cual de las
»medicinas rivales es mas económica, suave y ventajosa á
»la humanidad doliente.»

(Se continuará.)

VARIEDADES.

Sentimos en extremo no estar conformes con la opinion de la *Revista Médica* de Santiago, acerca del dictámen contrario dado por la mayoría de la comision del consejo de instruccion pública sobre el establecimiento de una clinica homeopática. En nuestro juicio, sostenido á favor de profundas convicciones, y de las que participan hombres muy eminentes en la ciencia, lejos de ser *absurdo* y *escandaloso*, consentir el establecimiento de la referida clinica, por el contrario lo considerariamos como un paso prudente científico y humanitario á la vez, y que destruiria si existiesen los motivos de esa guerra poco noble que nuestro apreciable cólega teme, y ademas que no parece carecia de fundamento la pretension si tenemos presente que la misma comision confiesa espontáneamente que no es un *absurdo* ni una *ilusion* la doctrina homeopática, y que

en ella se encierran útiles verdades. ¿Quedaría entonces oportunidad, ni ocasion la mas remota, para que la doctrina, cualquiera que fuera la que apareciese vencida, apelase de un juicio público, con jueces competentes, y resultados innegables? ¿Y sino es una ilusion, por qué nos hemos de negar á conocer hasta donde llega su valor práctico?

Muchas mas razones podriamos presentar, pero dispuestos á hacerlo mas estensamente en otra ocasion, y respetando la opinion de nuestro ilustrado cólega, nos atrevemos á rogarle, que entretanto que hacemos ese trabajo, lea detenidamente ambos dictámenes, y vea si halla en el de la minoria fundamento filosófico y científico; para no deber acceder á la peticion de la sociedad Hahnemanniana.

—El dia 30 de este mes, concluirá el término señalado para el pago del segundo dividendo de 1847 por la sociedad médica general de Socorros Mútuos.

—En la ciudad de Königsberg (Prusia) se ha celebrado un congreso cuyo objeto es propagar y desenvolver los luminosos principios de la terapéutica homeopática; una comision nombrada de los individuos mas notables de esta reunion, está encargada entre otras cosas de pedir á la Dieta la creacion de una cátedra y el establecimiento de una clínica homeopática.

—En la culta Francia otra asociacion facultativa se ha dirigido á la asamblea con una razonada esposicion para conseguir igual objeto. No seria difícil que los enemigos de la homeopatía hiciesen triunfar sus principios, pero siempre apareceria que son muchos los puntos en que se cree necesario lo que por algunos ha sido mirado como un absurdo.

—Los progresos que hace la terrible epidemia del cólera morbo, motiva el que los facultativos de todas partes se ocupen seriamente de los medios de combatirla. El Morning Post del 2 del corriente, publica un tratamiento preservativo y terapéutico del doctor Mr. Canu; en el primero recomienda las generales precauciones higiénicas, y aparece

en el segundo para el principio de la enfermedad una prescripción de una cucharada de mostaza, ó dos de sal comun en media azumbre de agua para tomar la tercera parte cada diez minutos, y cuando el estómago quede limpio, segun dice el autor, un vaso de aguardiente mezclado con agua y con treinta gotas de tintura de opio; en seguida de esto se usará una pildora compuesta de cinco granos de los calomelanos y dos de opio; ademas de lo referido el uso de la pocion siguiente: greda preparada dos onzas, azucar blanca cuatro id., polvos de canela ó confeccion aromática dos granos, tintura de cuchunde una onza, opiata confeccionada un grano, sal volátil dos id., agua de canela ó de menta pulverizada con pimienta media azumbre para tomar á cucharadas.

Es necesario un gran fondo de razon y convencimiento para no resistir el indigesto brevage que llevamos referido, el cual por lo heterogéneo de su composicion le hallamos cierta analogia con el de Fierabras; mas á pesar de esto por nuestra parte si bien no estamos en el caso de negar su eficacia, por nuestro derecho estamos en el de decir que la prescripcion la encontramos muy á propósito para que suceda lo contrario de lo que su autor se propone.

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOTECA HOMEOPATICA.

Nuevo Manual de Medicina homeopática, por el doctor G. H. G. Jahr. Se vende á 80 reales.

Tratado teórico práctico del Cólera morbo asiático. Se vende á 14 reales.

Se hallan de venta en la botica del Dr. Castillo, calle de Preciados, número 21, y en el despacho de la imprenta de la Viuda de Sanchez é hijos, calle de las Huertas números 16 y 18.